

**IX ENCUENTRO MUNDIAL DE LAS FAMILIAS DUBLIN 2018:  
“EL EVANGELIO DE LA FAMILIA, ALEGRIA PARA EL MUNDO”,**

**ÁVILA, 10 DE MARZO 2018**

Excelencia Reverendísima, D. Jesús García Burillo, obispo de Ávila y Gran Canciller de la UCA,

Dña. María del Rosario Sáez, Rectora de la UCA,

Dña. Raquel Vera y D. Carlos Valdés, Presidentes del Instituto *Berit* de la familia,

Señores y señoras, queridas familias.

Es para mí una gran alegría poder compartir con ustedes estas horas en esta bella ciudad castellana, cuna de nuestra gran santa y doctora Santa Teresa de Jesús, donde esta Universidad desde años sirve a la Iglesia en el campo de la cultura en general y con el instituto *Berit* a la familia en particular.

Nota histórica acerca de los encuentro mundial es de la Familia<sup>1</sup>

**Introducción: Actual momento histórico:**

El Evangelio, ¿sigue siendo alegría para el mundo?. La familia, sigue siendo una buena noticia para el mundo de hoy? Con estas palabras del Papa Francisco, escribía hace ahora un año 25 de marzo 2017 al cardenal Farrell prefecto del Dicasterio Laicos, Familia y Vida y comenzábamos de lleno la preparación del IX encuentro mundial de las familias. El Papa respondía en su carta: *“Yo estoy seguro de que sí! Y este “sí” está fundado sólidamente en el designio de Dios. El amor de Dios es su “sí” a toda la creación y al corazón de la misma, que es el hombre. Es el “sí” de Dios a la unión entre el hombre y la mujer, en apertura y servicio a la vida en todas*

---

<sup>1</sup> Instituidos por S. Juan Pablo II en 1994 el año que la Naciones Unidas celebraba el Año Internacional de las familias. Cada tres años la Iglesia quiere celebrar de forma especial lo que cotidianamente las familias intentan vivir es decir, el Evangelio de la familia declinado y explicitado en muchas formas. Quizá alguno de ustedes recuerden el inolvidable encuentro mundial de Valencia en el 2006 el primero que celebraba Benedicto XVI. Estos encuentros se enmarca en la alegría de ser familia, a pesar de las dificultades de todo tipo, o quizá por eso mismo. Ese ambiente de alegría festiva y de compartir experiencias y testimonios está a la base de todo lo demás. La presencia del Papa, confirma y alienta a que esa alegría de la familia sea el imán que atraiga a otros a la fe y vida cristiana haciendo de la familia ese sujeto imprescindible y responsable de la nueva Evangelización.

*sus fases; es el “sí” al compromiso de Dios por una humanidad herida muy a menudo, maltratada y dominada por la falta de amor. La familia, por lo tanto, es el “sí” del Dios amor. Solo a partir del amor la familia puede manifestar, difundir y regenerar el amor de Dios en el mundo. Sin el amor no se puede vivir como hijos de Dios, como cónyuges, padres y hermanos.*

Y continuaba el Papa: *“Deseo subrayar cuánto sea importante que las familias se pregunten a menudo si viven a partir del amor, por el amor y en el amor. Eso, concretamente, significa darse, perdonarse, no impacientarse, anticipar al otro, respetarse”.*

*“necesitamos una renovada humildad que plasme el deseo de formarnos, de educarnos y ser educados, de ayudar y ser ayudados, de acompañar, discernir e integrar a todos los hombres de buena voluntad”.*

“A Usted, junto a sus colaboradores se les presenta la tarea particular la enseñanza de A.L con al que l aIglesia desea que la s familias estén siempre en camino, en esa peregrianacion interior que es siempre manifestación de vida auténtica”.

El Encuentro mundial tendrá por tanto, esta tarea de tratar la A.L. donde tanto en la catequesis preparatoria, como en el congreso teologico pastoral que luego comentaremos, estarán de forma presente.

### **Breve fundamentación**

En base a estas palabras que acabo de leer, quisiera comenzar esta presentación con ustedes, compartiendo la reflexión sobre el episodio de las bodas de Caná donde comienza la vida pública de Jesús (Jn 2,1-11). El Señor comienza su “manifestación” en palabras de S. Juan, en el contexto de una fiesta nupcial. Con su presencia en las nupcias trasforma la “naturaleza” de la unión entre el hombre y la mujer.

Jesús con su presencia, no solo actualiza la Alianza, signo esponsalicio de Yahvé con Israel, sino que esa novedad, actualización y Presencia “trasforma” a los

protagonistas. Los jóvenes traspasados por la presencia del amor de Cristo se transforman en una sola carne. Esto es algo nuevo que da sentido a todo lo demás. La sola carne es traspasada por el Amor. Como traducción inmediata, el agua de las tinajas que simboliza la fecundidad en todas las religiones del mundo antiguo, también la judía, se transforma en vino, signo de una fecundidad y alegría plenas. Un vino que es signo de alegría no solo para los jóvenes esposos, que ven colmada su felicidad en las nupcias, sino para los invitados atentos. Quizá muchos de ellos como ocurre también hoy, no se darían cuenta totalmente ante la cata de ese vino nuevo y distinto. Cristo con su Presencia transforma el ser (ya son plenamente una sola carne) y la acción de los esposos. El mutuo consenso que posibilita el vínculo hace posible la fecundidad nueva, divina a través de ellos. Además esa agua que es sinónimo de vida fecunda, hace pensar que en Caná, la Vida, bendice la vida, es decir, bendice la unión fecunda de los esposos, bendice la vocación de los esposos y hace fecunda su misión en la trasmisión de la vida.

Allí comienza el “manifestarse” de Cristo; ¿no querrá decir esto algo también en nuestro contexto y tiempo?

Desde estas verdades y con estas premisas debemos fundamentar y dar sentido a todo lo que ulteriormente diremos y que implica una compleja y formidable máquina organizativa. Recientemente comentaba en una entrevista, que oí directamente del Santo Padre señalar e insistir que el centro del A. Laetitia es el capítulo 4 y que a partir de ahí como en círculos concéntricos se va desvelando y comprendiendo todo el resto que es muy importante para la pastoral familiar hoy. Es por tanto normal que fundamentemos todo en la Palabra divina y concretamente en la meditación de la 1 Cor 13 en el Himno a la caridad que no es solo un bello texto para leer y contemplar sino igualmente es importante y necesario el intentar de encarnarlo diariamente. Y no podemos ser ilusos que no comporte humildad, pedir ayuda al Señor y empeño constante para traducir todo un programa de vida que implica conversión permanente en la vida familiar. Precisamente por ese horizonte vital que procura identificar la

meta hacia la plenitud del amor, será algo dinámico, nunca conseguido del todo. Esta es la primera gran idea que aparece en la carta del Papa y que se encarna en episodio de Caná con la presencia de Jesús que hace nuevo todo y que se completa en la revelación del amor descrito por S. Pablo en la 1 Cor 13. Surge pues espontánea, la segunda idea que el Papa señala en su carta de convocación, de preguntarse si las familias viven desde esa verdad revelada para ser alegría del mundo. Un mundo no considerado en su dimensión cuantitativa, tantos no comprenderán de dónde proviene la alegría del amor cristiano, sino en acentuar e incrementar en el mundo el amor de Dios encarnado en la alianza nupcial cristiana. El matrimonio cristiano tiene ese potencial de derramar e incrementar el amor de Dios en nuestro mundo ya que es en el matrimonio donde debe comenzar la vida, porque allí la Vida se hace presente y se manifiesta, es decir acontece una nueva creación.

Por tanto, el camino de la vida comienza en y desde la familia.

Por último en esta pequeña introducción, señalo la tercera idea que nos ha servido de ayuda en la preparación del encuentro y es concretar esa renovada humildad que plasme el deseo de formarnos, de educarnos y ser educados, de acompañar, discernir e integrar a todos los hombres de buen voluntad. En definitiva, de insistir en esa emergencia educativa y de formación que es una urgencia impelente para la Iglesia en este momento histórico donde nada se puede dar por supuesto y en donde en muchos lugares ha desaparecido el humus y la cultura cristiana. El Papa invitaba a toda la Iglesia a tener presente estas indicaciones pastorales para la preparación fructuosa del Encuentro mundial.

En este sentido, el Dicasterio ha preparado 7 catequesis que inspirándose al episodio de la Presentación de Jesús en el Templo y relacionándolo con A. Laetitia, se pueda ofrecer un recorrido para acompañar a las familias de aquí al próximo mes de agosto. Son catequesis sencillas para poder adaptarse en grupos, en parroquias, en comunidades, en las mismas familias. Están todas en la web del Dicasterio

[www.laityfamilylife.va](http://www.laityfamilylife.va) y están todas en 5 idiomas. Así queremos acompañar al encuentro en una especie de peregrinación que culmine en Dublín a finales de agosto. La novedad que ofrecemos en esta edición es incorporar a este acompañamiento catequético el elemento artístico musical gracias al proyecto que tenemos con el maestro A. Bocelli: “el gran misterio” donde se propone un itinerario musical que acompañe el texto de cada catequesis y unos videos relacionados con cada catequesis de acompañamiento. Los títulos de las catequesis son: 1: la familia hoy; 2: la familia a la luz de la palabra de Dios; 3: El gran sueño de Dios; 4: El gran sueño de todos; 5: la cultura de la vida; 6: la cultura de la esperanza; 7: la cultura de la alegría.

Con este recorrido catequético queremos que las familias lleguen a Dublín motivadas para ser ellas las protagonistas del encuentro, siendo ellas porque encarnan cada una de ellas, la alegría del amor que posibilita a cada una con su libertad interior la posibilidad de ser evangelio de la familia.

**2.** Recientemente el Cardenal Farrell compartía una reflexión bella en el contexto de un encuentro con familias en Irlanda. Explicaba el cardenal: Si Juan Pablo II abrió muchos caminos para la familia poniéndola al centro de su magisterio, Benedicto XVI, con su sabiduría teológica, nos ayudó a entender profundamente la trascendencia de los importantes caminos que S. Juan Pablo II presentó a la Iglesia. El Papa Francisco nos empuja a, conocidos y asimilados esos caminos, a concretizarlos, a hacerlos vida concreta en la normalidad de la vida de todos los días, a actuarla en nuestros ambientes, como evangelizadores y misioneros de una misión que implica a todos<sup>2</sup>. Y es que la familia está llamada a ser el centro de la misión y evangelización de la Iglesia. En nuestro ambiente de Nueva Evangelización, la familia debe tener su protagonismo. Y su fundamento lo hemos visto en el texto de S. Juan en un contexto precisamente familiar. Cuánto más permitan las familias acoger en su hogar a Jesús, El cómo en Caná hará todo nuevo. Y sobre todo, estará allí compartiendo y convirtiendo el agua en vino nuevo.

---

<sup>2</sup> Conferencia del Cardenal K. Farrell en Belfast con familias de Irlanda el 30/9/2017.

3. Es evidente que el Papa Francisco señala como una prioridad pastoral hoy, la familia. Una prioridad que es un desafío al mismo tiempo al cual deben responder las mismas familias. ¿Cómo? Como el Papa escribe, convirtiéndose, encarnando en sus vidas, en el estilo familiar, la alegría del evangelio. Cosa nada fácil y que requiere, encarnar lo que el Papa invita a meditar en el capítulo 4 de A.L: la traducción del himno al amor de S. Pablo al contexto familiar y al mismo tiempo tener bien clara la poquedad de nuestro ser y la necesidad de una permanente “formación permanente” que nos mantenga siempre unidos a la roca que es Jesús.

Pienso que esto es un aspecto importante y central de lo que se quiere mostrar en el contexto del próximo Encuentro Mundial. Las familias cristianas son protagonistas de la misión de la Iglesia en la evangelización sin títulos, sin ruido, sin brillo, en silencio, en los más variados contextos y situaciones biográficas. Acordémonos del grano de mostaza y sobre todo también del grano de trigo. En el DNA de la familia está inscrito el amor. Ese amor conyugal y familiar que si es auténtico tiene que transformar todo lo que tiene a su alrededor. Es la consecuencia lógica de la transformación ocurrida bajo la presencia de Jesús en Caná por primera vez pero que se actualiza cada vez que Jesús está verdaderamente presente en el corazón de los esposos y de las familias.

Pienso que el Papa sueña con esta familia concreta, a veces accidentada, herida, incluso desilusionada y cansada, ninguna perfecta porque en este mundo nadie es perfecto. En este gran desafío, en esta propuesta del Papa, en esa misión de extender la fe no solo “en” y “desde” la familia, sino que en nuestras mismas comunidades eclesiales, particularmente en nuestras parroquias tengan cada día más ese sabor de familia. Aquí se podría hablar del nexo entre familia doméstica y la Iglesia Familia Grande, pero no es el caso en este encuentro.

4. Creo que estas razones ya por si solas justifican la presencia en un Encuentro Mundial de las Familias. Es decir, de hacer presente la novedad aquí y ahora del

misterio de Caná. La fiesta nupcial de Caná se hará ciertamente presente en la fiesta de Dublín. No solamente por lo que allí aprenderemos y nos transmitirán, que también es importante, sino por lo que viviremos, por lo que allí las familias experimentarán. Allí en cierto sentido re-descubrimos en el contexto de la fiesta, la renovada presencia de Jesús en nuestras familias. Hacemos un viaje, un camino, para encontrarnos con Jesús en una fiesta de familias. Una fiesta ciertamente nupcial, porque los protagonistas son las familias. Nos encontraremos posiblemente con el Papa, para recibir de primera mano su mensaje, su ejemplo, su confianza, su aliento.

¿Qué podemos hacer para transmitir entusiasmo ante el encuentro de Dublín en nuestras parroquias, en nuestras comunidades? Pues además de emplear un lenguaje optimista y alegre, fundamentar y justificar la necesidad y conveniencia de estar en la medida de lo posible, participar, para recibir gracias nuevas. Gracias nuevas porque allí se hará presente el evangelio de la familia que es alegría para el mundo. El Evangelio supone camino pero es también vida porque camina con nosotros la Verdad y el Camino.

##### 5. Descripción del Encuentro ( comentario al powerpoint)

En este contexto se dan en el Encuentro Mundial como tres momentos fundamentales al igual que en la dinámica cristiana:

- a) **Un momento de revelación:** un congreso donde aprendemos tantas cosas teóricas y prácticas del misterio del matrimonio y la familia y la vida.
- b) **Un momento de acción de gracias** y fiesta propiamente dicha; es decir la respuesta al don recibido, que se hace naturalmente oración de acción de agradecimiento.
- c) **Un momento de misión y envío** en la Eucaristía final, donde las familias son invitadas a difundir el Evangelio de la familia en sus contextos, en sus ambientes con sus particularidades, con los distintos desafíos. Pero con un

denominador común, intentando encarnar esa alegría para nuestro mundo. Esperamos que el Papa pueda estar con nosotros en estos dos momentos principales y finales del Encuentro Mundial.

### **Aspectos prácticos:**

- Tres días de Congreso. Sede estupenda RDS (video)
- Fiesta de testimonios: Probablemente en un estadio grande de Dublín: Croke Park Stadium
- Misa Final: esperamos con la presencia del Papa

Me gustaría recordar que nuestro Encuentro Mundial será el primero encuentro tras A.L. y tras el Jubileo Extraordinario de la Misericordia. Así lo señalaba el Papa en su carta de convocación ([https://w2.vatican.va/.../papa-francesco\\_20170325\\_incontro-m](https://w2.vatican.va/.../papa-francesco_20170325_incontro-m)) *para el encuentro de Dublin*

¿Qué tiene esto en común? ¿Y como relacionarlo? Se podría hacer de muchas formas, realmente de infinitos modos, porque el amor y la Misericordia de Dios son infinitos. Nuestras palabras humanas siempre son pequeñas y parciales. Pero una forma concreta podría ser con la pista del mismo Encuentro Mundial, la Misericordia como fundamento del perdón en la familia que hace nuevas las personas y las situaciones. El perdón es algo distinto del olvido y de la disculpa. Es a pesar de todo “darse de nuevo” pero esto es posible solo en unión con el DON, es decir con Jesús. Además, AL nos habla fuerte y claramente sobre la dimensión vocacional del matrimonio y la familia. Y la vocación va siempre acompañada, guiada, alimentada. Creo que podemos deducir una necesidad actual y urgente de una especie de “formación permanente” de “acompañamiento permanente” para discernir e integrar a todos en la fiesta nupcial, una fiesta que necesita de preparativos y esos preparativos son lo que nosotros podemos hacer, luego el Señor transformará esos preparativos, -el agua-, en



vino, y vino nuevo y superabundante como dice el relato de Caná. Recordamos por ejemplo, que esa formación permanente se acentúa y concretiza en la preparación al matrimonio, (hilo rojo del Encuentro pero prosigue después del matrimonio en los albores de la vida familiar). He aquí pues un programa concreto donde las familias que acudirán a Dublín están llamadas a implicarse en evangelizar no solamente a sus propias familias, sino a intentar ayudar a que sus propias comunidades parroquiales vengán transfiguradas por la alegría del amor porque éstas a su vez están formadas por familias. Y así en una especie de círculo concéntrico, la familia amplificará un radio de acción y estilo familiar a la vida de la sociedad y de la Iglesia.

Pienso que es lo que sueñan nuestros pastores a fin de que no caiga en saco roto el esfuerzo y sacrificio hecho. Podemos participar numerosos y empezar a rezar para que el EMF sea un momento de gracia que ayude a las familias a re-descubrir su vocación y misión en este contexto del siglo XXI.

Gracias

Mons. Carlos Simón Vázquez

Delegado del Prefecto

